

Estudio de la UE | Cuenca del Amazonas sufre la peor sequía de los últimos 40 años

Un estudio realizado por el Centro Común de Investigación (CCI) de la Comisión Europea revela que en 2023 los nueve países situados en la cuenca del Amazonas registrarán los niveles de precipitaciones más bajos de los últimos 40 años. La sequía extrema amenaza la vida vegetal y animal, así como a las comunidades indígenas de los países de la cuenca.

Los datos publicados por el centro de investigación muestran que en la porción brasileña de la Amazonia, entre agosto y noviembre de 2023, durante la estación de invierno-primavera, las temperaturas alcanzaron un récord de 105,8 °F, entre 35,6 °F y 41 °F por encima de la media histórica de la estación.

El calor y el clima extremadamente seco, así como la falta de lluvias, han dejado un escenario devastador. El suelo se ha secado. Se han producido descensos históricos en el nivel de los ríos y, en algunos lugares, los ríos se han secado por completo, matando a cientos de delfines de río. Además de los factores meteorológicos, la disponibilidad de materiales inflamables, como madera y basura seca, ha facilitado la propagación de los incendios forestales, extendiendo el humo y comprometiendo la calidad del aire.

El ingeniero ambiental Ayan Fleischmann dirige el grupo de investigación sobre análisis geoespacial, medio ambiente y territorio amazónico del Instituto Mamirauá de Desarrollo Sostenible, organismo de investigación vinculado al Ministerio de Ciencia del gobierno brasileño, situado en la ciudad de Tefé, en el estado de Amazonas.

En declaraciones a Brazil Reports, Fleischmann dijo que ya esperaban una grave sequía este año debido a El Niño, un fenómeno que provoca el calentamiento de las aguas del océano Pacífico. Pero la situación en 2023 también se vio agravada por el inesperado calentamiento de parte del océano Atlántico.

«El calentamiento del océano Atlántico, que es otro componente de esta sequía, parece que se intensificará con el calentamiento global», dijo. «Esto significa simplemente que tenemos que idear formas de adaptarnos para mitigar los efectos de estas sequías extremas causadas por el cambio climático, que seguirán

produciéndose en los próximos años».

Debido a la situación climática, el gobierno de Amazonas tiene en emergencia ambiental a las 62 ciudades del estado desde el 2 de noviembre. En el estado, las precipitaciones han estado entre 100 y 350 milímetros por debajo de la media anual, registrando alrededor de la mitad del volumen esperado.

El meteorólogo Josélia Pegorim, del Instituto Climatepo, dijo a Brazil Reports que el último mes de lluvias intensas en la mayor parte del estado de Amazonas fue febrero. De marzo en adelante, varias partes de la zona recibieron menos lluvia que el promedio mensual considerado normal.

«La falta e irregularidad de las lluvias sobre la Amazonia en los últimos meses está probablemente asociada al gran calentamiento que se ha observado en el Océano Atlántico Norte tropical y también al calentamiento por encima de lo normal en la región del Golfo de México», explicó Pegorim.

Según los últimos datos publicados por las autoridades estatales el 28 de diciembre, la crisis ya ha afectado a más de 599.000 personas solo en Amazonas.

El Centro Común de Investigación de la Comisión Europea enumeró el peligro para la vida animal, el aumento del riesgo de incendios y el descenso del nivel de los ríos, así como las dificultades de movilidad en las comunidades ribereñas, como las principales consecuencias de la grave sequía de 2023.

Con información de Brazil Reports

